

El significado de ser médico ¹



Elías Hurtado Hoyo

Sr Rector de la Universidad del Aconcagua, Mendoza; Profesor Dr Osvaldo Caballero; Sr Decano Prof Gustavo Mauricio; Sr Presidente de la Soc Científica del Círculo Médico, Dr Ignacio Berrios y Directores de Hospitales; Autoridades presentes, profesores, egresados, familiares y amigos.

Antes de comenzar deseo agradecerles el momento placentero que me habéis hecho pasar al poder escuchar a este juvenil y excepcional cuarteto de cuerdas de vuestra Universidad. Ha sido un verdadero "toque de distinción".

Ahora sí, Sres Egresados, todas las colaciones de grado son de alta relevancia en la historia de una Universidad, pero ésta, para Uds, para vuestras familias y para vuestros amigos debe ser la más emotiva, la más trascendente, por lo que cada uno debe darle la fuerza vital que la haga diferente. Es vuestra fiesta, por lo que para Uds y los suyos será la mejor Colación de Grados que nunca hubo ni jamás habrá. Le agradezco al Sr Rector la distinción que significa dirigir la palabra en un Acto de tanta jerarquía de la Institución. Me siento privilegiado en poder hacerlo.

Me solicitó que les hablase sobre "El significado de ser médico". Al respecto, podría hacerlos un inventario de las virtudes, obligaciones y derechos que debe tener el perfil de alguien que ejerza esta profesión. Pero me ha parecido más oportuno traerles para vuestra meditación algunos de los dilemas que enfrentaréis como graduados. El cómo los encaréis y cómo los resolváis os dará la respuesta de qué es ser médico.

Comenzaremos analizando este acto. Hoy concretáis un objetivo, una ilusión, pero también hoy cruzáis el pórtico desde la protección educativa y formativa de grado que os brindó la Institución hacia la Responsabilidad del Ejercicio Profesional. Dentro de unos instantes se condensarán años de esfuerzo tanto vuestros como de vuestras familias. El tiempo no se detiene. En este pequeño lapso pasaréis a ser graduados. Toda la comunidad del país se regocija por vuestro logro y os

recibe como miembros representativos de su Cultura. El diploma que recibiréis es sólo una constancia de haberlo concretado. En él se inscribe el mensaje que os transforma en un miembro distinguido de nuestra ciudadanía.

Noveles colegas, egresáis de una Universidad, lo cual significa egresar de un centro en el cual una de sus prioridades es la permanente defensa de los valores que hacen a la dignidad y a la esencia del hombre. Estamos convencidos de que por las distintas cátedras de vuestro recorrido se os han ido inculcando estos conceptos. Vuestro espíritu deberá estar ligado al respeto por la vida, de los fueros de la persona y de su contexto, el medio ambiente; aspectos éstos comprendidos en los Derechos Humanos.

La Salud ha sido reconocida como una de las bases fundamentales de la civilización junto a la Educación, el Trabajo, la Justicia, la Seguridad y la Fe. En la relación con cada una de estas fuerzas podréis cumplir con los postulados de la profesión.

Un hecho esencial que debéis comprender –por lo sagrado– es que a partir de ahora tenéis el privilegio más grande al que se puede acceder en nuestro mundo, estáis autorizados legal y éticamente a introducirnos en las intimidades del templo de la vida que representa cada ser humano que se os acerque recurriendo a vuestros conocimientos. Con la profundidad y la certeza de vuestra entrega se dimensionarán los resultados que alcanzaréis.

El camino recto en la Atención de la Salud es una permanente búsqueda Responsable de la Verdad en Libertad. El sólo conocimiento científico-técnico no os alcanzará para el "acto médico". Requeriréis en cada una de vuestras actuaciones algo volitivo del Hombre-Médico que exprese la "madurez" y la "experiencia" que iréis adquiriendo en vuestra profesión, y también en vuestra evolución existencial como individuos. Ese "al-



Osvaldo Caballero

¹ Palabras en la Colación de Grado de la Facultad de Medicina de la Universidad del Aconcagua, Mendoza. 14 de diciembre de 2008.



Entrega del Diario de Mendoza, 1887 con lo realizado por Emilio Coni, 1° Presidente de AMA

go más" os permitirá incorporar los avances tecnológicos dentro de los límites que faciliten mantenernos en los Valores Sociales.

El juramento que haréis os compromete, en vuestra predisposición humanística "del dar", a utilizar todos los medios a vuestro alcance para prevenir, curar, aliviar o rehabilitar los efectos de la enfermedad. Pero en el marco de la responsabilidad adquirida voluntariamente, deberéis informar al sufriente sobre los posibles riesgos y complicaciones inherentes a la enfermedad, así como también sobre los tratamientos a instituir, sin poder garantizar los resultados. Asimismo, también deberéis acompañar al buen morir a vuestros pacientes respetando sus valores culturales y religiosos.

Frente a cualquier crisis o duda profunda de conciencia, recurriréis a la Ética como punto referencial máximo, por estar ubicada en un plano superior y dominante en cuanto tiene esencialidad y jerarquía. El fin de la Ética es facilitar el recto actuar de la persona, delimitando la bondad o maldad de los actos. Su objetivo no tiene como finalidad saber qué es la virtud, lo cual no tendría ninguna utilidad, sino llegar a ser virtuoso. Cabe aclarar que el concepto del bien y del mal ha existido desde que el ser humano comenzó a conocerse a sí mismo. Desde un punto de vista puramente filosófico el bien se acerca a la verdad.

La Ética no es una ciencia positiva; no describe los actos humanos como son, sino como deben ser. Por eso es una ciencia normativa. Recuerden que la nueva Ética en Salud, la Bioética, surgió para oponerse a los grandes desvíos morales que se producían en nombre de la ciencia. En este sentido, no todo lo que se puede hacer se debe hacer. La bioética le ha quitado al ejercicio profesional la dimensión tradicional de ser un compromiso entre dos (médico-paciente) para ampliar el escenario y los actores. De bipersonal se ha convertido en pluripersonal, pues se incorpora ahora a toda la comunidad. De ética individual se ha transformado en ética social para los más carenciados y los más pobres. La más reciente propuesta de la Bioética, la Bioética Crí-

tica de 1998, acerca los planteos morales de la medicina hacia los de las grandes religiones. No os quede la menor duda de que el accionar del médico se basa en el compromiso de la Conducta y está dirigido por el Deber. Prepararos para defender que vuestras actividades profesionales se ejerzan con autonomía moral e intelectual dentro del marco del compromiso solidario y democrático, e independientes de las modalidades de atención existentes y de las que se habiliten en un futuro. Esto es clave. Siempre tendréis que estar eligiendo entre ser hombres libres o esclavos morales. Recordad que en el intercambio humano no dimensionable entre

dos seres, uno que confía y otro que protege, está en gran parte el secreto de la calidad de la atención médica.

Sin embargo, la ciencia fue considerada éticamente neutra hasta el Holocausto de Hiroshima y de Nagasaki en 1944. Se comprendió que las implicancias derivadas de los aportes científicos podrían ser funestas para la humanidad por sus efectos directos sobre el hombre o por el daño causado a la naturaleza. Pensando en la supervivencia del hombre, comienza una nueva concepción moral para la conducta humana a través del desarrollo de una ética ecológica. Lo que afecta a la salud amenaza la vida personal y el equilibrio social.

Vuestra acción es tratar de lograr el completo equilibrio del bienestar psicofísico, social y espiritual de la persona y de la comunidad. La única forma de conseguirlo es que os continuéis fortaleciendo en todos los aspectos de la vida. De allí la importancia de resaltar vuestro rol humanístico, ya que tendréis que tomar posición y muchas veces avalar decisiones ante las grandes problemáticas de la humanidad como son las guerras, la pobreza, el hambre, el hacinamiento, la ignorancia, la impunidad y otras calamidades.

Deberéis familiarizaros con las "situaciones límites" que chocarán de frente con vuestros principios morales. Sólo vuestro buen juicio os señalará cuál de ellos debe ser tenido como deber ante planteos conflictivos como las normas deontológicas, el principio de confianza, la autonomía del paciente, de identidad y pertenencia, el vínculo de responsabilidad entre personas naturales, la incapacidad mental, los límites de recursos, el contrato como fuente de obligaciones profesionales, el derecho a la muerte digna, las leyes, la eutanasia, la medicina innecesaria, el secreto profesional, el principio de supervivencia y otros.

Desde vuestro primer acto médico debéis tomar conciencia de que mientras la Medicina ha contribuido con grandes logros, la actividad del Equipo de Salud está desarrollándose desde hace 30 años en un contexto hostil tanto social, administrativo y laboral, como

económico, legal y mediático. Sabed también que entráis al mundo globalizado de las tecnologías, de la gestión y otros desafíos. La progresiva democratización socializante es uno de los factores desencadenantes de una profesión totalmente liberal. La misma ha pasado a ser una actividad bajo dependencia de algo: estado, obras sociales, prepagas u otro sistema. El médico aceptó el desafío cediendo las alturas para integrarse a la comunidad, pero no estaba preparado para la realidad cotidiana de la lucha por la existencia, por lo que fue absorbido progresivamente por el mercado. Difícil de dirimir para el médico entre lo cotidiano existencial y el plano de lo trascendente. Comienza el Siglo XXI no comprendiendo qué ha pasado. Se encuentra atrapado por la "industria de la salud" donde es un ejecutor de lineamientos políticos, gremiales o empresariales. Se ha convertido en un vector para que "alguien" obtenga beneficios. Se vuelve a un verticalismo invertido donde el médico actualmente está debajo, siendo el factor de ajuste de todos los Sistemas. La mayoría de la población y del Equipo de Salud han pasado a ser "cautivos" de dichos Sistemas.

Mientras debatimos cómo hacer para lograr la excelencia de nuestros profesionales, ideamos modelos competitivos para estimular la educación permanente de los mismos, pretendiendo garantizar a la población su nivel formativo. A los que nos toca conducir lo científico, sentimos que no les podemos asegurar que logren una retribución digna y correlativa a sus esfuerzos. La pregunta que nos hacen los médicos más jóvenes es cómo evolucionar sin ser tentados por las "sirenas" que ofrecen el estatismo, la corrupción y la impunidad.

Lo que también preocupa al médico es la facilidad con que sus actos pueden ser cuestionados en ambientes totalmente extraños a su quehacer diario. Siendo la medicina una ciencia muy difícil por no ser exacta, con interrogantes y respuestas en permanente evolución, la claridad de su accionar se discute todos los días observándose que en el momento del cuestionamiento se generaliza y se pierde el límite de lo aceptable, de la privacidad y de los derechos de nuestra profesión. Hay dos reglas constantes: ningún médico que haya sobrellevado un proceso judicial es el mismo médico que era antes de la demanda y en todo juicio por presunta mala praxis hay un único perdedor, aun con sentencia favorable: el médico.

La situación se os hará más compleja aún porque en la evolución del pensamiento continúan emergiendo nuevos hechos que están sin resolver. La sociedad del futuro plantea otro modelo de medicina. El perfil del médico del mañana, debe ser modelado en este tiempo previendo en el horizonte los factibles cambios que se van a producir.

Debéis buscar el nivel de excelencia a través de una sólida formación científica, una férrea constancia, una

gran capacidad de trabajo, y para ser creativos, con una fuerte riqueza intelectual. Combinaréis en una unidad armónica las virtudes físicas (la salud, la fuerza y la belleza), con las virtudes del alma (la piedad, la valentía, la moderación y la justicia). Seréis educadores sociales conjugando la educación sofisticada, por los hechos y por la transmisión de las habilidades de vuestra especialidad, con la educación socrática, por ser formadores de conciencia en la búsqueda de las exigencias del bien común a lo que consagraréis vuestra capacidad sin límites y, no anteponiendo jamás vuestras aspiraciones personales.

Nunca os olvidéis de venerar a aquellos que os precedieron, especialmente a quienes os brindaron sus generosas y valiosísimas enseñanzas. Les llamaréis "maestros", no sólo por su desempeño impecable en el arte de curar, sino también y fundamentalmente por ser figuras respetables y paradigmáticas desde el punto de vista ético. Esos ejemplos os harán vislumbrar un futuro venturoso donde el camino por ellos trazado sea la llama inspiradora hacia vuestro destino de grandeza. Sus logros son parte unísona de su extensión intelectual y espiritual que les permitió alcanzar la trascendencia. Ellos son parte de vuestra historia. Valor y responsabilidad, honor y humildad, ése es el legado que os dejan los grandes maestros de la medicina reconocidos o silenciosos. La tarea del médico es ardua, sumamente exigente, muchas veces sacrificada, pero por sobre todas las cosas es noble.

Sres Profesionales de esta alta casa de estudios, el Sr Rector, el Sr Decano, el Honorable Consejo Académico, los claustros en pleno y nosotros como amigos de la misma, les deseamos un futuro venturoso que les permita concretar con éxito las ilusiones juveniles. Tened presente que como líderes de opinión representáis una de las piedras fundamentales de la reserva moral de nuestra sociedad. Esta Universidad no duda de que seréis dignos representantes de ella en todos los actos de vuestra vida.

Nuestra Comisión Directiva de la Asociación Médica Argentina les desea lo mejor en este nuevo camino que emprendéis. Hacedlo con orgullo de lo que sois. Estad preparados para los cambios con objetivos que lleven al progreso. Recordad que sin cambios no hay historia. Conocimiento y progreso son inseparables. Pero eso sí, todo lo que hagáis debéis hacerlo con amor, simplemente con amor. Todo ello y más es ser médico.

Muchas gracias.

Elías Hurtado Hoyo

*Prof Ilustre Univ Tucumán; Prof Consulto Cgía UBA;
Doctor Honoris Causa Univ Nac Morón y Univ Barceló.
Miembro de las Acad Argent Cirug; Cienc Méd Córdoba;
Nac Medic Paraguay y Argent de Ética Médica
Presidente Asociación Médica Argentina*